

## PLANEACIÓN CURRICULAR SUSTENTADA EN EL PLURALISMO FILOSÓFICO

ARTURO SILVA RODRÍGUEZ

La finalidad del presente trabajo es mostrar la manera en que se puede diseñar la enseñanza de cualquier disciplina tomando como eje rector un paradigma basado en el principio del pluralismo filosófico. También, se pretende fincar las bases de un nuevo pensar sobre la forma de planificar la enseñanza, el ejercicio y la investigación de las disciplinas, abandonando el viejo paradigma de diseñar planes de estudio unidimensionales e inaugurar una etapa en donde florezca en la planeación educativa, un pensamiento de integración de los conocimientos de las disciplinas en la pluralidad, para que a partir de esta nueva tendencia se establezca, a la manera de los paradigmas de Kuhn (1992), una serie de procedimientos e ideas que sienten las bases de los supuestos y la forma de diseñar los planes de estudio de las profesiones en un nuevo paradigma de la enseñanza, el ejercicio y la investigación de cualquier disciplina.

Para llevar a cabo lo anterior se presentará en primer lugar, la manera en que el pluralismo puede tomarse como punto de partida en la construcción de planes de estudio; posteriormente, se examinan las dificultades que se encuentran cuando se diseñan planes de estudio teóricamente unidimensionales; enseguida se analizan la manera en que el pluralismo filosófico ayuda a superar esas dificultades; finalmente, se presentan la influencia que ha tenido el relativismo epistemológico en la planeación curricular.

### **El pluralismo filosófico como punto de partida en la construcción de planes de estudios**

El pluralismo filosófico que se cultive en el nuevo paradigma de la enseñanza, el ejercicio y la investigación de cualquier disciplina debe alejarse de la tentación de querer abrazar a todo el

mundo en el propio yo, y adherirse a la idea metafísica de que el pluralismo filosófico es una doctrina que admite una diversidad de sustancias en el mundo, en el cual la unidad no es la implicación universal o la integración absoluta, a la manera de un eclecticismo, sino la continuidad, la contigüidad y la concatenación que intervienen en todas las formas de la realidad.

Hasta el Siglo XII, se había creído que la diversidad era la causa de la discordia y de los desórdenes, por tanto en las acciones propiamente humanas se buscaba afanosamente la unanimidad. Sin embargo, a finales de ese siglo se pensó que era factible construir y desarrollar conocimiento a partir del disenso y de la diversidad. Lo anterior ocasionó que surgiera la necesidad de encontrar los consensos que establecieran los procesos de compromisos y convergencias en continuo cambio entre convicciones divergentes. Las premisas que proporcionaron las bases para que se dieran las convergencias entre el mar de convicciones divergentes fueron las nociones filosóficas de continuidad, contigüidad y concatenación que intervienen en las diversas formas en que se manifiesta la realidad, los cuales dieron origen al surgimiento del pluralismo filosófico. Estos principios se remontan a la primera mitad del Siglo XVIII a través de las ideas de Hume (1992), acerca de que únicamente por medio de la experiencia es posible inferir la existencia de un objeto partiendo de la del otro, ya que frecuentemente se tiene evidencia de la existencia de una especie de objetos, así como también de individuos de otra especie, cuando éstos siempre se han visto acompañados en orden regular de contigüidad y sucesión con respecto a otros objetos.

En la actualidad se ha superado la idea de que la continuidad, la contigüidad y la concatenación sólo pueden ser inferidas a partir de la experiencia sensible y se ha dado paso a la idea de que estas dimensiones trascienden la experiencia sensible debido a que las diferentes formas de realidad se manifiestan en un continuo en donde sus límites se tocan en espacio y

tiempo, es decir existe también contigüidad entre ellas, y no solamente eso, sino que como resultado de esa continuidad y contigüidad se origina una concatenación que origina la unidad.

La decisión de tomar el pluralismo filosófico como el faro que guíe todas las acciones y actividades académicas del nuevo paradigma de la construcción de planes de estudio responde por un lado, a la convicción de que es mejor brindar una formación a los futuros profesionales que les permita adquirir una visión de gran alcance sobre la manera en que los fenómenos científicos son estudiados por diversas visiones de enfocar la realidad; y por otro lado, tomar distancia del peligro que se corre de caer en fanatismos ortodoxos por parte de los académicos y de los alumnos cuando se está inmerso en un proceso educativo teóricamente unidimensional, es decir, que esté diseñado sobre la base de ver a la disciplina a partir de una visión unificada de la ciencia.

### **Dificultades que se presentan en los planes de estudio teóricamente unidimensionales**

El freno que impone la abstracción es una dificultad que se le presentan a los planes de estudio teóricamente unidimensionales. La influencia de la abstracción sobre la formación de los alumnos tiene efectos en la manera en que el enfoque teórico aísla los procesos educativos elegidos de los otros con los cuales se haya relacionado, así como la forma en que decide cuál es el aspecto específico que permite aislar los procesos formativos. Estos dos sentidos que toma la abstracción es la que precisamente debilita a estos planes de estudios, puesto que aún siendo la mejor aproximación para explicar algunos procesos educativos, por definición ignorará algunos aspectos y facetas de dichos procesos.

Por su naturaleza selectiva y abstracta, las teorías hacen que los planes de estudio también lo sean, imponiendo a la enseñanza y el ejercicio de una disciplina los postulados que sustenta acerca de la forma en que se representa, se reproduce y se explica la realidad. De esta manera, la

teoría le impone a un plan de estudios su visión particular de realidad, tanto en lo que deberían ser como en lo que se convertirán los procesos educativos.

### **El pluralismo filosófico una manera de superar las dificultades**

Una alternativa de superar las deficiencias anteriormente señaladas relacionadas con la limitación de diseñar planes de estudios teóricamente unidimensionales, es adoptar un nuevo paradigma que se sustente en una racionalidad que gire alrededor de un pluralismo filosófico. La planeación curricular desde esta perspectiva no solamente permite formar alumnos en la pluralidad, sino que deja atrás la idea tradicional de que el tema de estudio de cualquier disciplina, visto desde la perspectiva de un enfoque teórico único, no plantea ningún problema, puesto que es absoluto, abarcador y estático.

Dado ese estado de cosas la decisión más sensata es partir de la suposición de que el tema de estudio alrededor del cual girará la formación de los futuros profesionistas, evoluciona día con día, y que no solamente eso, sino que es tentativo y sigue los principios de la dialéctica, entendida como la forma en que se desarrolla la realidad y el conocimiento mismo, o más filosóficamente, en palabras de Hegel (1993), el devenir expresado en el desarrollo mismo del pensamiento de la humanidad.

### **La influencia del relativismo epistemológico en la planeación curricular**

El camino que se ha seguido en disciplinas que tienen contextos inestables ha consistido en organizar los planes de estudio con base en los marcos teóricos metodológicos de mayor tradición e impacto, en los que exista una práctica académica sólida que esté fundamentada en una visión filosófica, que posea un lenguaje propio, así como un marco conceptual coherente y exista un desarrollo tecnológico (Mares y Tena, 1995).

Este camino adopta en apariencia el principio de pluralidad filosófica, ya que lo que realmente se está haciendo es enmascara el principio de autoridad que subyace a los planes de estudios que son teóricamente unidimensionales. Sin embargo, esta situación se aleja de la noción filosófica del principio de pluralidad, al buscar legitimarse recurriendo a un discurso que se centra en poner de manifiesto la respetabilidad e integridad de los diferentes marcos teóricos con los que se construiría el plan de estudios.

En el plano epistemológico, el reconocimiento de la respetabilidad e integridad de los marcos teóricos, alimenta la suposición de la existencia de una incompatibilidad insalvable entre ellos, contraria a las nociones de continuidad, contigüidad y concatenación que constituyen las dimensiones básicas del principio de pluralidad filosófico.

Los marcos teóricos con su contraparte metodológicas son paradigmas que como tan atinadamente lo menciona Kuhn (1992), tienen su lado positivo y su contraparte negativa, puesto que si bien ayudan a captar, comprender y guiar en la realidad profesada por la aproximación teórica, también ciegan, engañan y distorsionan esa realidad.

Centrar el nuevo paradigma de la enseñanza, la investigación y el ejercicio profesional de una determinada disciplina, como una forma de identidad teórica a partir de ciertas tradiciones teórico metodológicas, se contribuye, en el futuro inmediato, a poner los cimientos a fronteras poco permeables al cambio que a muy corto plazo se convierten en cercos imposibles de franquear y que con el paso del tiempo se transforman en verdaderos abismos que impiden cualquier intercambio entre las distintas tradiciones. Además, con esta acción se otorga carta de naturalización a distintos territorios de influencia, que en la práctica estarán funcionando separadamente como universos autocontenidos, alejados abismalmente y que sólo entrarán en contacto al momento de colisionar, restringiéndose la interacción entre las tradiciones a los ámbitos del conflicto y el mercadeo en los campos académicos, administrativos y políticos.

Frente al reto que plantea reconocer la existencia de diferentes tradiciones teórico metodológicas en cualquier disciplina, al adoptar el espíritu de la época del relativismo epistemológico, a cada una de ellas no le queda más que optar por aceptar la diversidad, o bien replegarse sobre sí mismas e iniciar una lucha encarnizada con el objetivo de apropiarse de los instrumentos conceptuales de su rival y destruirlos.

El relativismo epistemológico en el que se sustenta la posición de diseñar espacios curriculares independientes para cada tradición, se coloca en la antípoda de cualquier principio de pluralidad, al partir de la idea de la inmutabilidad de las posiciones teóricas y negarse a aceptar que ninguna tradición teórica metodológica es impermeable al cambio y a la influencia de los otros. La postura de construir espacios curriculares independientes para cada una de las tradiciones responde a una visión paradigmática que rompe con el principio de pluralidad.

Un inconveniente más para diseñar planes de estudio en función de marcos teóricos o tradiciones teórica-metodológicas con espacios curriculares independientes es seguir supeditando los procesos formativos a los conocimientos abstractos de la disciplina y perder de vista las competencias que se deben formar en los alumnos para un ejercicio profesional adecuado.

Además como se observa en la figura 1, en esta manera de diseñar los planes de estudio, la ruptura epistemológica parte del supuesto de la existencia de un antagonismo irreconciliable entre los distintos enfoque teóricos a los que se puede recurrir para analizar el continuum de realidad en el que se encuentra inmersa la disciplina. Desde este punto de vista, el continuum de la disciplina se convierte en una realidad sin solución en la que no tiene cabida la idea de que los fenómenos de interés de la disciplina son continuos, y menos aún que sea posible que sus límites se toquen, partiendo de la noción de una realidad sin unidad con partes o sectores claramente diferenciados. Como resultado de esa suposición este tipo de orientación se aleja del principio filosófico de la pluralidad, puesto que niega la posibilidad de que en un momento dado o en un

espacio determinado pueda florecer la continuidad, la contigüidad y la concatenación entre las diversas formas en que los diferentes enfoques teóricos interpretan la realidad.

- Insertar Figura 1 -

Estas formas de planeación curricular recurren a un pseudo pluralismo, ya que parten en principio de una idea que es incompatible con su naturaleza filosófica al considerar a la diversidad de posturas teóricas como parcelas de conocimientos separadas en las que no es posible encontrar ninguna continuidad, contigüidad o concatenación. En ese sentido, los planes de estudio se vuelven endogámicos, porque se dedican a formar alumnos que respondan más a las parcelas de conocimiento de la disciplina y a las disputas entre ellas, que a las necesidades de formar competencias para el ejercicio profesional en donde el alumno adopte una actitud que lo dirija a reconocer la posibilidad de que un mismo proceso educativo pueda ser resuelto de maneras distintas o de que existan diferentes modos de interpretar una misma realidad.

## **Epílogo**

A lo largo de este trabajo se ha estado examinando la imperiosa necesidad que existe, en las instituciones de educación superior de hoy, construir planes de estudio que se nutran del principio del pluralismo filosófico, con lo que es posible evitar caer en sectarismos que conducen a defender con fanatismo e intolerancia un conjunto de ideas que emanan de una sola fuente de autoridad teórica, que según sus seguidores, es la única teoría que tiene las respuestas a cualquier problema científico o social, y por ende, a la enseñanza, el ejercicio y la investigación de la disciplina.

Aunando a lo anterior, un plan de estudios teóricamente unidimensional, o bien que pretenda que el alumno elija la corriente teórica-metodológica en la que desea recibir su entrenamiento, conduce inevitablemente a formar profesionales con una visión de túnel, a

diferencia de un plan construido con base en el pluralismo filosófico, en la que la formación es más holística e integral, ya que en él se cultiva la habilidad de nunca perder de vista las características de las perspectivas teóricas implícitas en el currículum y se tiene la capacidad de identificar los lugares comunes del currículum y aquellos que éste ignora o subordina, además permite comprender la habilidad de determinar la faceta particular de cada lugar común en donde el currículum posee su fortaleza y las facetas en las que el currículum tiene sus debilidades.

Con un plan de estudios fundamentado en el pluralismo filosófico, el académico y el alumno utiliza los marcos teóricos como herramientas críticas, el primero en el análisis curricular y el segundo en su ejercicio profesional, superando ambos la limitación que presenta cultivar una sola orientación teórica y lo que es más importante no se quedan atrapados en una de ellas.

La visión paradigmática que brinda la oportunidad de construir planes de estudios en el pluralismo filosófico, sin renunciar al relativismo epistemológico de la época actual, es aquella que incorpora en su planificación, espacios curriculares que fomenten la interacción colaborativa de las distintas tradiciones teóricas metodológicas de la disciplina.

## **Bibliografía**

- Hegel, G. (1993). Fenomenología del espíritu. México: Fondo de Cultura Económica
- Hume, D. (1992). Tratado de la naturaleza humana. México: Editorial Porrúa, 3a ed.
- Kuhn, T. (1992). La estructura de las revoluciones científicas. México: Fondo de Cultura Económica, 9ª reimpresión
- Mares, C. M. y Tena, G. O. (1996). La enseñanza de la psicología en la licenciatura. Propuesta de cambio curricular en la ENEP-Iztacala. Trabajo presentado en el Primer Encuentro hacia la Integración de Propuestas de Cambio Curricular. FES-Iztacala, UNAM.



